



# Atreverse a luchar, es comenzar a vencer

## *Costa Rica y Panamá*

Nuestra relación con el hermano pueblo de Costa Rica tiene raíces históricas de por lo menos cinco mil años, tiempos en que los pueblos originarios de esos territorios convivían y luchaban a lo largo y ancho de lo que hoy injustamente llamamos fronteras.

Tales límites impuestos han servido para provocar guerras y conflictos (en los siglos XVIII y XIX, la guerra de Coto, la invasión a Nicaragua en los 80), debilitar a los pueblos (acción de las bananeras) y promover divisiones (de los naso, los bribri, los ngäbe). Por su historia y esfuerzos, Costa Rica ha logrado avanzar en muchas cosas: p.e. la cobertura en educación (7% del Producto Interno Bruto, 80 mil maestros), en salud, en la defensa del ambiente, y su Índice de Desarrollo Humano es bastante alto, etc. Sin embargo, no todo es bonito ni está bien.

## *¿Qué ha sucedido?*

La situación del hermano país venía deteriorándose desde hace años, al grado de ser el más caro para vivir en Centro América. Han pasado del 6% al 24.4% en desempleo. Hay gran desigualdad, dicen que no hay ejército, pero -igual que en Panamá- EEUU ha creado una policía-ejército armada “hasta los dientes” para controlar cualquier cosa. (Hay mucha “admiración” en Costa Rica por el sistema gringo, pero por lo visto se hartaron.) Todo esto, antes de la pandemia. El gobierno quiere pedir un préstamo al FMI lo cual aumentará la deuda externa y los impuestos, a lo que el pueblo se opone rotundamente; las organizaciones quieren que la Caja Costarricense de Seguro Social se fortalezca, que se suspenda temporalmente el pago de intereses de la deuda externa, que se erradique la evasión fiscal, que se apruebe la ley de soberanía alimentaria, y así veintinueve solicitudes y exigencias -de mayor o menor grado- que el **Movimiento Rescate Nacional** ha planteado formalmente al presidente de la república. Todo esto ha llevado a un paro nacional exigiendo el diálogo al que el gobierno sigue negándose.

## *Reflexionando*

Esperamos que pronto se encuentren caminos de satisfacción a esas peticiones y exigencias. **Expresamos nuestra solidaridad al Movimiento Rescate Nacional.** Sin embargo, todo esto nos lleva a reflexionar: Si, a pesar de las grandes diferencias, hay problemas medulares que nos unen, ¿por qué en Panamá el pueblo no se une e inicia una dura lucha en pos de satisfacer una multitud de necesidades que se le están negando? ¿Por qué no reaccionamos con fuerza y organización?

En **Costa Rica**, el gobierno quiere pedir un préstamo de **1,750 millones de dólares** y se levanta el pueblo; en **Panamá**, el gobierno ya pidió préstamos por **más de 9 mil millones** el primer año de gobierno y sólo ha habido tímidas protestas. En Costa Rica están protestando por la posible tercerización de la CCSS; en Panamá, llevamos años sufriendo el deterioro de

la CSS y aún no nos unimos todos para defenderla con la fuerza necesaria. En Costa Rica protestan, con fuerza, en las calles, por proyectos de ley que hacen daño al pueblo o proyectos que deberían aprobarse; en Panamá todavía no hemos logrado detener y derogar los proyectos lesivos a los sectores populares, en especial los provenientes de unos órganos de poder corruptos hasta la médula.

### ***Importancia del método***

Reconocemos que el pueblo panameño ha realizado grandes e importantes luchas, pero hoy destacamos el ejemplo que nos muestra el pueblo de Costa Rica **al renunciar a personalismos y capillismos** para abrir espacios a la participación y fortalecimiento del poder ciudadano que ha tomado la palabra y las calles de manera pacífica y valiente.

¿Cómo lograremos superar las grandes heridas en el tejido de las fuerzas sociales panameñas? Los acontecimientos nos muestran que tenemos que aprender de los hermanos y hermanas del pueblo de Costa Rica. Hay que seguir organizando, luchando, exigiendo y transformando.

Nos URGE *“construir un Estado de Bienestar que les garantice a todos los ciudadanos una salud y educación públicas de excelencia, además de un empleo digno, priorizando para ello las inversiones del gobierno, las cuales deben asegurar una jubilación adecuada, acceso a fuentes de energía renovables, protección del ambiente, un sistema de cuidado integral, cierre de la brecha digital y la disponibilidad del agua potable como uno de los derechos humanos de la población. Para todo ello transitaremos por la concientización, la organización comunitaria y la movilización pacífica de los ciudadanos.”* (Declaración de Poder Ciudadano).

*“Ante la crisis general del sistema político vigente y del conjunto de sus órganos de poder e instituciones, aspiramos a refundar el Estado mediante un proceso constituyente democrático y originario, capaz de conquistar la voluntad de la mayoría de los ciudadanos, para así dejar atrás el modelo político y económico excluyente, concentrador, en unos pocos, de la riqueza que generamos entre todos y que excluye a las mayorías sociales.”* (Declaración de Poder Ciudadano).

Poder Ciudadano Panamá  
Panamá, 14 de octubre de 2020